



Guía de lectura



Penguin Club de lectura

LA AMIGA ESTUPENDA

(Lumen, octubre 2012)

Con *La amiga estupenda*, Elena Ferrante inaugura una tetralogía deslumbrante (compuesta además por *Un mal nombre*, *Las deudas del cuerpo* y *La niña perdida*) que tiene como telón de fondo la ciudad de Nápoles a mediados del siglo pasado y como protagonistas a Lenù y Lila, dos jóvenes mujeres que están aprendiendo a gobernar su vida en un entorno donde la astucia, antes que la inteligencia, es el ingrediente de todas las salsas.

La relación tempestuosa entre Lila y Lenù nos muestra la realidad de un barrio habitado por gente humilde que acata sin rechistar la ley del más fuerte. Pero *La amiga estupenda* está lejos del realismo social: lo que aquí tenemos son unos personajes de carne y hueso, que nos intrigan y nos deslumbran por la fuerza y la urgencia de sus emociones.

Por primera vez Ferrante aborda una narración muy amplia, poniendo en escena un verdadero *tableau vivant* donde no hay espacio para el tópico: todo es vida y todo respira al hilo de la mejor literatura.

La primera novela italiana en décadas que, según *The Guardian*, se merece el Premio Nobel ha conquistado a más de veinte millones de lectores y ha sido llevada a la televisión en una gran serie. *The New York Times* la ha catalogado como el mejor libro de este siglo, además de contar con su documental Ferrante Fever. Recientemente ha sido galardonada con el Premio Sunday Times a la Excelencia Literaria, con el Belle van Zuylen Ring del Festival Internacional de Literatura de Utrecht y con el Cheltenham Literature Prize en Reino Unido.

FRAGMENTOS

«La madre de Rino se llama Raffaella Cerullo, pero todo el mundo la ha llamado siempre Lina. Yo no, nunca usé ninguno de los dos nombres. Desde hace más de sesenta años para mí es Lila. Si la llamara Lina o Raffaella, así, de repente, pensaría que nuestra amistad ha terminado.

«Como siempre, Lila se pasa, pensé.

Estaba ampliando hasta la exageración el concepto de rastro.

No solo quería desaparecer ella, ahora, con sesenta y seis años, sino borrar además toda la vida que había dejado a su espalda. Me dio mucha rabia.

Veremos quién se sale con la suya, me dije. Fue entonces cuando encendí el ordenador y me puse a escribir hasta el último detalle de nuestra historia, todo lo que quedó grabado en la memoria».

«En un momento dado Lila también me pareció hermosísima.

En general, la guapa era yo, en cambio ella era seca como una anchoa en salmuera, desprendía un olor salvaje,

tenía la cara alargada, estrecha en las sienes, ceñida entre dos mechones de cabellos lacios y negrísimos. Pero cuando había decidido acabar con Alfonso y con Enzo, se iluminó como una santa guerrera. Las mejillas se le tiñeron de rojo, señal de una llamarada que irradiaba de todos los rincones de su cuerpo, hasta el punto de que por primera vez pensé: Lila es más guapa que yo. De manera que yo era la segunda en todo. Abrigué la esperanza de que nadie lo notara jamás».

«A principios del verano empecé a notar un sentimiento difícil de expresar en palabras. La veía nerviosa, agresiva como había sido siempre, y me alegré, la reconocía. Pero oculta tras su vieja forma de comportarse, también percibí una pena que me molestaba. Sufría, y su dolor no me gustaba. La prefería cuando era distinta a mí, muy alejada de mis angustias. Y la incomodidad que me daba saberla frágil se transformaba, por caminos secretos, en una necesidad mía de superioridad».

UN MAL NOMBRE

(Lumen, septiembre 2013)

«Ella» es una mujer hermosa, alocada, y su nombre es Lila. Es la misma niña que conocimos en *La amiga estupenda*, el primer tomo de esta espléndida saga y ahora, recién cumplidos los dieciséis años, acaba de casarse con un hombre al que desprecia. La otra, que la escucha, la sigue y sin querer la imita, es Lenù, una alumna brillante, empeñada en aprender de los libros todo aquello que Lila aprende de la vida a secas.

Así, en este rebote de sensaciones, se desarrolla una amistad muy peculiar, una relación donde la complicidad es ley.

Basta una mirada de Lila para que Lenù entienda qué pasa realmente en el dormitorio de su amiga. Basta una sonrisa para descubrir qué se esconde tras esos vestidos caros que se acoplan al cuerpo de Lila como un guante y provocan a los hombres del barrio. Basta un gesto para que Lenù sepa que Lila va a cometer una locura y nadie será capaz de detenerla.

Nápoles, la ciudad que las ha visto crecer, es el escenario de esta comedia que tiene la fuerza de un drama y se quedará entre nosotros como una de las obras maestras de la literatura del siglo XXI.

FRAGMENTOS

«En la primavera de 1966, en un estado de gran agitación, Lila me confió una caja metálica con ocho cuadernos. Dijo que ya no podía tenerlos en su casa por temor a que su marido los leyera. Me llevé la caja sin más comentarios que alguna referencia irónica al exceso de bramante con que la había atado. Por aquella época nuestras relaciones eran pésimas, aunque al parecer yo era la única en considerarlas de ese modo. Las raras veces que nos veíamos, ella no mostraba incomodidad alguna; era afectuosa, jamás se le escapaba una palabra hostil».

«En el tren abrí la caja metálica, pese a que había jurado no hacerlo. Contenía ocho cuadernos. Desde las primeras líneas empecé a sentirme mal. Una vez en Pisa, el malestar fue aumentando a lo largo de los días, de los meses. Cada palabra de Lila me empequeñecía. Me daba la impresión de que cada frase, incluso las que escribió siendo aún niña, vaciaba las mías no de entonces, sino del presente. Entretanto cada página suscitaba pensamientos míos, ideas mías, páginas mías como si hasta ese momento hubiese vivido en un sopor solícito pero vano. Me aprendí de memoria aquellos cuadernos y al final hicieron que sintiese que el mundo de la Escuela Normal, las

amigas y los amigos que me estimaban, la mirada afectuosa de aquellos profesores que me animaban a hacer siempre más, formaban parte de un universo demasiado protegido y por ello demasiado previsible, en comparación con ese otro tempestuoso que, en las condiciones de vida del barrio, Lila había sido capaz de explorar con sus líneas presurosas, en páginas arrugadas, llenas de manchas.

Todos mis esfuerzos pasados me parecieron carentes de sentido. Me asusté, durante meses estudié mal. Estaba sola, Franco Mari había perdido su puesto en la Escuela Normal, no conseguía sacudirme de encima la impresión de cortedad que se había apoderado de mí. Llegó un momento en que tuve claro que pronto sacaría una mala nota y que me echarían también a mí. Por eso, una noche de finales de otoño, sin un proyecto definido, salí con la caja metálica. Me detuve en el puente Solferino y la lancé al Arno».

«Ella me demostró que yo no había ganado nada, simplemente porque en este mundo nuestro no había nada que ganar... y lo que de verdad valía la pena era verse de vez en cuando para que el sonido enloquecido de nuestras mentes fuera rebotando de la una a la otra sin parar».

LAS DEUDAS DEL CUERPO

(Lumen, octubre 2014)

Lila se casó muy joven con el hombre más adinerado del barrio y poco tardó en dejarlo. Ahora vive en un lugar miserable, pero su ingenio no ha merma-
do; solo se ha transformado en rabia. Es quizá este odio lo que la llevará a capitane-
ar las revueltas en la fábrica y a negar-
se a una convivencia pacífica y modesta
con su nuevo compañero.

Elena, en cambio, ha continuado con

los estudios e incluso ha escrito una no-
vela. Ahora vive entre Nápoles y Pisa, y
se ha casado con un profesor de la Uni-
versidad de Florencia.

Así, a primera vista, nada une ya a
las dos amigas, pero el barrio de Nápo-
les donde fueron niñas aún las reclama,
las viejas costumbres las devuelven a un
tiempo que ya se fue, y la vida se cobra
su precio.

Lumen

FRAGMENTOS

«Vi a Lila por última vez hace cinco años, en el invierno de 2005. Paseábamos muy de mañana por la avenida y, como nos ocurría desde hacía mucho tiempo, no conseguíamos sentirnos cómodas.

Recuerdo que solo hablaba yo, ella canturreaba, saludaba a la gente, que ni siquiera le contestaba, las raras veces en que me interrumpía se limitaba a pronunciar frases exclamativas, sin nexo evidente con lo que yo decía. A lo largo de los años habían pasado demasiadas cosas feas, algunas horribles, y para recuperar la confianza tendríamos que habernos confesado pensamientos secretos, pero yo no tenía fuerzas para encontrar las palabras, y a ella, que tal vez sí las tenía, no le apetecía, no le veía la utilidad.

Pese a todo, la quería mucho y cuando iba a Nápoles siempre intentaba verla, aunque debo reconocer que me daba un poco de miedo. Había cambiado mucho».

«—Mira, ¿alguna vez habías visto el mar así? ¿Y Nápoles? ¿Y el Vesubio? ¿Y el cielo? ¿Alguna vez habías visto en el barrio todo este cielo?

Nunca. El mar era de plomo y el golfo lo ceñía como el borde de un crisol. La masa densa y enmarañada de nubes negrísimas rodaba hacia nosotras. Pero en el fondo, entre el mar y las nubes, se veía un claro alargado que chocaba contra la sombra violeta del Vesubio, una herida por la que chorreaba un blanco de plomo cegador. Nos quedamos un buen rato mirando, los vestidos ceñidos al cuerpo por el viento. Estaba como hipnotizada por la belleza de Nápoles, nunca la había visto así, ni siquiera años antes desde la terraza de la Galiani. La destrucción de la ciudad ofrecía a cambio de un alto precio puntos de vista en cemento asomados a un paisaje extraordinario.

Y comenzó entonces a invertirse una tendencia que transformó rápidamente una fase en apariencia de crecimiento de la relación entre Lila y yo en deseo de cortar por lo sano y volver a ocuparme de mi vida. O tal vez había comenzado antes, con detalles minúsculos que, aunque me irritaban, apenas notaba, y en cambio ahora empezaban a sumarse».

LA NIÑA PERDIDA

(Lumen, octubre 2015)

Lina y Elena son ahora adultas y han tomado caminos distintos: Elena dejó Nápoles para casarse y convertirse en una escritora de éxito en Florencia. Solo un amor de juventud que vuelve a florecer la devolverá a Nápoles, donde la espera Lina, que ahora es madre y además ha triunfado muy a su manera en el negocio local. Elena es la señora culta, Lina es en apariencia la mujer de barrio, ignorante y poco dispuesta al refinamiento, pero la inteligencia pura y la intuición están del lado de Lina.

Los hechos se precipitan cuando un buen día de repente, la hija de Lina desaparece: ¿asesinato, rapto, muerte? Nadie

sabe, y el barrio murmura. Desde entonces, Lina ya no es la misma y la locura acecha. Todos —los hombres, las mujeres, el paisaje, la ciudad entera de Nápoles— se convierten en testigos del duelo de una madre que no sabe llorar, y un buen día también desaparecerá, devolviendo al lector a las primeras páginas de esta espléndida saga.

Inteligencia, emoción contenida, escritura que se pliega a los acontecimientos y se ajusta como un guante a la trama: todo está en estas páginas donde se ha ido cosiendo una de las obras más brillantes del siglo XXI.

FRAGMENTOS

«Desde octubre de 1976 hasta 1979, cuando regresé a Nápoles para vivir, evité reanudar relaciones estables con Lila. No fue fácil.

Casi de inmediato, ella intentó volver a entrar en mi vida por la fuerza y yo la ignoré, la toleré y la soporté. Aunque se comportara como si no deseara otra cosa que estar a mi lado en un momento difícil, yo no lograba olvidar el desprecio con el que me había tratado.

En aquellos años, los pensamientos de ese tipo se convirtieron en una costumbre. Fue como si Lila, que al fin y al cabo solo había pronunciado aquella única frase perversa sobre Dede y Elsa, se hubiera convertido en el abogado defensor de sus necesidades de hijas, y yo

me sintiese obligada a demostrarle que se equivocaba cada vez que las desatendía para dedicarme a mí misma. Pero era solo una voz inventada por el malhumor, no sé qué pensaba realmente de mi comportamiento como madre. Ella es la única que puede contarlo, si de verdad ha conseguido insertarse en esta larguísima cadena de palabras para modificar mi texto, para introducir deliberadamente eslabones perdidos, para desprender otros sin hacerse notar, para decir de mí más de lo que yo quiero, más de cuanto soy capaz de decir. Deseo esa intromisión suya, la espero desde que empecé a escribir nuestra historia, pero debo llegar al final para someter todas estas páginas a examen».

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. El núcleo de la saga es la profundidad, variedad y complejidad de la amistad entre mujeres. ¿Qué aspectos de la misma, a través de la historia de las dos protagonistas, os ha llamado más la atención?
2. El amor romántico acaba quedando en segundo lugar al lado del amor entre dos amigas, ¿cómo se percibe la decepción amorosa y en qué se diferencia de las decepciones, vueltas y reconciliaciones de la amistad?
3. La maternidad es vivida de una forma diferente y compleja en la novela, ¿qué aspecto de la misma os ha llamado más la atención?
4. El ambiente social va cambiando y evolucionando a través de las décadas y de las zonas dando lugar a un cuadro de Italia tremendamente polifacético y diverso, ¿qué diferencias percibís con la historia de vuestro país? ¿Qué más os ha llamado la atención de cada época y lugar?
5. ¿Cómo creéis que evoluciona el papel de la mujer en la sociedad a lo largo de las cuatro novelas?
6. El papel de la familia se va transformando de manera radical durante la historia, pero permanece como marca indeleble en todos los personajes, ¿creéis que la familia afecta de manera profunda en el crecimiento y desarrollo de una mujer más que en el de un hombre?

LA AUTORA

Nadie sabe quién es **ELENA FERRANTE**, y sus editores de origen procuran mantener un silencio absoluto sobre su identidad. Hay quien ha llegado a sospechar que es un hombre; otros dicen que nació en Nápoles pero que ahora vive en Turín. La mayoría de los críticos la saludan como la nueva Elsa Morante, una voz extraordinaria que ha dado un vuelco a la narrativa de los últimos años. Su éxito entre la crítica y el público se refleja en artículos publicados por periódicos y revistas tan notables como *The Paris Review* y *The New York Times* que ha catalogado *La amiga estupenda* como el mejor libro de este siglo, además de contar con su documental *Ferrante Fever*. Recientemente ha sido galardonada con el Premio Sunday Times a la Excelencia Literaria, con el Belle van Zuylen Ring del Festival Internacional de Literatura de Utrecht y con el Cheltenham Literature Prize en Reino Unido. En 2011, Lumen publicó *Crónicas del desamor*, un volumen que reunía las tres novelas publicadas por la autora hasta el momento: *El amor molesto*, *Los días del abandono* y *La hija oscura*, libros que también publicó por separado en 2018. Tras las adaptaciones cinematográficas italianas de *El amor molesto* y *Los días del abandono*,

Hollywood ha llevado a la gran pantalla *La hija oscura*, bajo la dirección de Maggie Gyllenhaal. Tras estos títulos llegó en 2012 la saga «Dos amigas», compuesta por *La amiga estupenda*, *Un mal nombre*, *Las deudas del cuerpo* y *La niña perdida*: una obra destinada a convertirse en un clásico de la literatura europea del siglo XXI y que ha sido adaptada a una serie de televisión. Su última novela es *La vida mentirosa de los adultos* (Lumen, 2020), de próxima adaptación a una serie para Netflix. Tras *La Frantumaglia* (2017), donde Ferrante nos habla de su manera especial de entender la escritura, y *La invención ocasional* (2019), que recopila los textos que durante un año publicó cada sábado en *The Guardian*. En los márgenes. Conversaciones sobre el arte de leer y escribir es su último libro.

«No me arrepiento de mi anonimato. Descubrir la personalidad de quien escribe a través de las historias que propone, de sus personajes, de los objetos y paisajes que describe, del tono de su escritura, no es ni más ni menos que un buen modo de leer.»

Elena Ferrante en una entrevista por correo con Paolo di Stefano para *Il Corriere della Sera*

ELENA FERRANTE SOBRE LA SAGA «LA AMIGA ESTUPENDA»

«Me seducía la idea de un relato que mostrara lo difícil que resulta borrar, al pie de la letra, de la faz de la tierra. Después la historia se fue complicando. Introduje una amiga de la infancia que hiciera de testigo inflexible de cada hecho grande o pequeño de la vida de la otra. Después me di cuenta de que lo que me interesaba era ahondar en las dos vidas femeninas, repletas de afinidades y, sin embargo, divergentes.»

«La literatura clásica griega es un elemento constante dentro de las novelas de la tetralogía napolitana. El destino (en el sentido griego de la palabra) se relaciona con las circunstancias históricas y sociales que rodean a las protagonistas. La existencia individual es un choque feroz entre lo que nos determina (el patrimonio genético, la cadena de nuestros antepasados, con sus culpas y compromisos, los orígenes de clase, el momento histórico en el que nos tocó vivir y demás) y nuestras aspiraciones específicas, las acciones que tomamos y que nos llevan a la perdición o nos salvan. *La amiga estupenda* se nutre de este sentimiento.»

«Quería contar solo la vida de dos mujeres. Y para hacerlo era necesario que filtrara la historia en el trasfondo de sus existencias, las cosas que de un modo u otro tenían que ver con ellas. Me gustaría que el relato ayudase a contemplar en términos narrativos un pedazo de la historia de Italia.»

«La obra ha recibido tanto elogio de la crítica, la prensa y el público, ha resonado tanto en los lectores de hoy en día porque la historia de Lila y Lenù habla de una amistad femenina intensa y compleja, y porque en las más variadas traducciones, es decir, en los contextos culturales más diversos, esa amistad ha gozado y está gozando el favor de la crítica y el público. Quizá sea necesario especular que había una necesidad difusa de esa historia en particular.»

«La amistad masculina tiene reglas elaboradas y antiguas y una ceremonia elaborada. La femenina es completamente caótica, sin reglas, y es un espacio sin explorar. Para mí, una historia como la de Lila y Lena sería inimaginable entre dos hombres.»

«*La amiga estupenda* me parece hoy mi libro más arduo y, a la vez, el más feliz, escribirlo fue como tener la posibilidad de vivir por segunda vez. Pero todavía hoy, el más atrevido, el más temerario de mis libros, me sigue pareciendo *La hija oscura*. De no haber pasado por él con tanta ansiedad, no habría escrito *La amiga estupenda*.»

«Haré unos seis años me puse a escribir la historia de una difícil amistad femenina que venía directamente del interior de un libro al que le tengo mucho cariño, *La hija oscura*. Creía que me las arreglaría con cien o ciento cincuenta páginas. Pero la escritura, hizo aflorar —diría que con extrema naturalidad— recuerdos que guardaba de personas y ambientes de la infancia, relatos, experiencias, fantasías, hasta tal punto que la historia continuó durante años. De modo que el relato está concebido y escrito como único. La división en cuatro gruesos volúmenes es casual, se decidió cuando me di cuenta de que la historia de Lila y Lenù difícilmente cabría en un solo libro. Siempre supe el final y conocía bien algunos episodios centrales —la boda de Lila, el adulterio en Ischia, el trabajo en la fábrica, la niña perdida—, pero todo lo demás fue un regalo sorprendente y exigente del placer de narrar.»

«Como ya he dicho, considero las cuatro entregas de *La amiga estupenda* como un único relato. De manera que las novelas que he publicado son cuatro, la última en cuatro volúmenes.»

«Cuando nos ofrecemos al público como el puro y simple acto de escribir —lo único que de veras cuenta en la literatura—, nos convertimos en parte inextricable de la narración o de los versos, en parte de la ficción. Sobre esto he trabajado a lo largo de los años cada vez con mayor conciencia, sobre todo en *La amiga estupenda*.»

«Por primera vez en mi experiencia, la memoria y la imaginación me facilitaban una cantidad cada vez más considerable de material que, en lugar de abarrotar la historia confundíendome, se acomodaban en ella en una especie de multitud tranquila que respondía a las necesidades crecientes de la narración.»

«Me preguntan si hay alguna conexión entre la saga *Dos amigas* y *En busca del tiempo perdido*. *En busca del tiempo perdido* es una obra gigantesca y la pregunta me mete en apuros. Solo puedo decir con alguna certeza que *Contra Sainte-Beuve* es el que más me interesa por su impacto en *busca del tiempo perdido*. Hay páginas geniales sobre la

autonomía absoluta de las obras y sobre lo efímero que es el “yo” que las escribe: un yo inestable, sepultado bajo los muchos yoes de nuestra individualidad, difíciles de desenrañar, fáciles de perder.»

«La primera versión de la historia de Lila y Lenù, que era un tipo de magma, podría haber sido un único gran volumen. Solo cuando comencé a trabajar el primer texto entendí que iban a haber dos volúmenes, luego tres, luego cuatro.»

«Empecé en 2009 y desarrollé la trama con todas sus ramificaciones, tardé cerca de un año. Entonces emprendí el trabajo de revisión y allí descubrí con gran placer que, desde la primera página, el texto había adquirido nuevas dimensiones, todavía se estaba hinchando e hinchando, convirtiéndose en otra cosa. A fines de 2010, dada la cantidad de páginas que había acumulado solo para contar la infancia y la adolescencia de Lila y Lena, optamos, el editor y yo, por una publicación en varios volúmenes.»

«Para mí fue una experiencia totalmente nueva. De pequeña me encantaba contar historias. Me gustaba encontrar las palabras para cautivar a la pequeña audiencia de niños que se reunían a mi alrededor; lo que era realmente electrizante era mantener a mi audiencia sin aliento y sentir su deseo de que continuara, que volviera a contar mi historia al día siguiente, a la semana siguiente. Este ejercicio y esta responsabilidad me transportaron, me exaltaron. Sentí que experimentaba algo similar entre 2011 y 2014. Una vez que se eliminó el ruido, que fue posible gracias a la posición de ausencia que he adoptado desde 1990, encontré en toda su plenitud este placer infantil por dar forma a una historia frente a un público en crecimiento y más atento. Cuando los lectores leían el primer volumen, yo completaba y refinaba el segundo; cuando leían el segundo, terminaba y pulía el tercero, y así sucesivamente.»

«Básicamente, los cuatro volúmenes ya acabados para su publicación se han mantenido fieles a la tumultuosa versión inicial, he ido enriqueciendo y haciendo más complejo su material. En resumen, no ha habido crisis o dudas y muy pocos cortes, solo unos pocos cambios y una avalancha de adiciones. Mantuve la impresión de ser arrastrada por una inundación, y yo estaba feliz de estar todavía viva después de su paso.»

«No creo que los problemas de Lila y Lena estén tan alejados de los que las mujeres saben y viven todos los días en todas las partes del mundo, especialmente aquellas nacidas

pobres. Lila y Lena se enamoran, se casan, son engañadas, engañan, buscan un lugar en el mundo, sufren discriminación, tienen hijos y los crían, a veces son felices y a veces infelices, experimentan la pérdida y la muerte.»

«Ciertamente, uso un estilo romántico, pero con cierta parsimonia. En general, son los vínculos emocionales que tejemos con los personajes que nos hacen percibir su historia como una sucesión de desgracias. En la vida, como en las novelas, no nos damos cuenta del sufrimiento de los demás y no experimentamos su dolor hasta que aprendemos a amarlos.»

«Nunca tuve la intención de retratar a una Lila entusiasta. Ella aplica su inteligencia a todo lo que encuentra, por una razón u otra, dentro del rango de acción que se ha establecido, desde el momento en que se le impidió estudiar. Es porque su padre es un zapatero que dibuja zapatos. Es porque Enzo toma clases para trabajar en IBM que ella está interesada en la informática. A diferencia de Lena, quien emplea su instrucción para forzar los límites de su vecindario y para escapar, confiando con entusiasmo en la escritura, Lila reacciona a lo que le sucede demostrando su genio todo el tiempo, pero sin nunca llegar hasta el fondo de su potencial, haga lo que haga. Forzando un poco los rasgos, uno podría decir que el único proyecto a largo plazo por el que Lila siente verdadero entusiasmo es la vida de su amiga.»

«La amistad es como el amor pero está menos expuesta a la degradación: no se pone en peligro por las prácticas sexuales, por esta combinación arriesgada de sentimientos y uso del cuerpo para dar y darse placer. Actualmente, la amistad sexual está más extendida que en el pasado y es un juego que involucra cuerpos electivos y afinidades en un intento de posponer de inmediato el poder del amor y del crudo ritual del sexo. Pero no sé con qué resultados.»

LA CRÍTICA HA DICHO

«Elena Ferrante se ha dividido en dos: es Lila y es Lenù. Establece estos dos polos, el de la demoníaca Lila y la sensible Lenù, y la manera en la que se confrontan, compitiendo constantemente, atacándose brutalmente. Quiero tanto a Lenù... Lo más emocionante para mí, mientras seguía la historia en *La amiga estupenda* y en el siguiente volumen, era saber si esa pobre chica iba a conseguir terminar sus estudios. Es una historia increíblemente conmovedora.»

Jonathan Franzen

«Las novelas de Elena Ferrante me han tenido atado al sillón, leyendo y celebrando unas páginas donde la emoción nunca es banal: el dolor y la alegría de sentirse vivos están ahí para que el lector los haga suyos y todo lo que se dice es necesario, sin que sobre ni falte un solo adjetivo».

Juan Marsé

«Se puede hablar simplemente del contenido de la obra, este es el milagro del anonimato de Ferrante. [...] Lo ha defendido de una forma muy inteligente y muy estratégica, y esto responde también a aquellos que dicen: “No, un escritor debe dar la cara”. Es cierto, un escritor debe dar la cara. Mi vida ha sido eso: dar la cara. Pero Elena Ferrante no toma posiciones políticas, digamos, de una manera militante, y por eso su seudónimo no la oculta. Ella existe solo en sus libros. La encuentro una elección elegantísima, no abusa del seudónimo. El interés internacional por su anonimato se debe a esto. Es decir, ¿se puede conseguir que se hable sobre el contenido de un libro y de una historia independientemente de quién seas? Su elección es una obra en sí misma, se ha convertido en un capítulo importante, no el más importante, pero un capítulo importante de su obra: su anonimato.»

Roberto Saviano

«Amo a Lila. La amo desde el momento en que surgió de la primera página. Es una creación increíble, fabulosa. Es tan fuerte, tan vital en la página. Es ella la que construye los libros, no habría historia sin Lila.»

Elizabeth Strout

«Leí la saga cuando salieron y recuerdo esperar a que se tradujeran al inglés el tercero y el cuarto y correr a la librería a comprarlos en cuanto estuvieron».

Maggie Gyllenhaal

«Todo el mundo debería leer cualquier cosa que lleve la firma de Elena Ferrante».

The Boston Globe

«La primera obra italiana en décadas que se merece el Premio Nobel».

The Guardian

«Como Ana Karenina, Lila y Elena son volátiles, están llenas de deseo e ira. En vez de erradicarlas, Ferrante las desarrolla en todo su caos y dolor».

Los Angeles Times

«Ferrante es un fenómeno literario. Le han rendido pleitesía Zadie Smith, Juan Marsé o Ken Follet, entre otros».

Núria Ecur, *La Vanguardia*

«Soy fan de sus novelas, que abordan con todo lujo de detalles la amistad tal y como la entendemos las mujeres».

Zadie Smith

«Es una apuesta muy alta, es literatura subversiva».

The Telegraph

«Poderosamente íntima y descaradamente doméstica».

The Guardian

«Valiente y compulsiva... El cuarteto napolitano ofrece uno de los retratos más matizados de la amistad femenina en la memoria reciente».

Megan O'Grady, *Vogue*

«Maravilloso. Una intensa exploración forense de la amistad entre Lila y la narradora de la historia, Elena... Cinematográfica en la densidad de sus detalles».

The Times Literary Supplement

«Una épica contemporánea fascinante y salvajemente original».

Los Angeles Review of Books

«Las dos primeras novelas napolitanas se alejan del ingenio, la lógica o la respetabilidad para hacer preguntas incómodas sobre cómo vivimos, cómo amamos, cómo contamos una existencia en un mundo profundamente defectuoso que espera una discreta conformidad de sus mujeres. En toda su belleza, su fealdad, su devoción y su engaño, estas chicas encantan y producen rechazo, como la vida, como nosotros mismos».

The Sydney Morning Herald

«Deslumbrante [...] Impresionante. [...] Una épica extraordinaria que une seis décadas y que ofrece el retrato de un vecindario, una ciudad en transición y un país que se tambalea desde la segunda mitad del siglo XX hasta el siglo siguiente».

Michiko Kakutani, *The New York Times*

«Es la exploración del inframundo mental de las mujeres lo que hace que el libro sea un logro tan singular en la literatura feminista; de hecho, en toda la literatura». Joan Acocella, *The New Yorker*

«Uno de los grandes logros de la literatura moderna». *The Independent*

«No estoy seguro de haber leído antes un relato más aterrador de la amistad, o con una visión menos sentimental de las costumbres que los seres humanos tienen el uno para el otro». Alex Clark, *The Guardian*

«Un trabajo que pulveriza el poder emocional y que impacta». Catherine Taylor, *The Literary Review*

«Digo esto con más confianza de la que he sentido durante quince años de análisis de libros: las novelas napolitanas son extraordinarias. Si aún no lo ha hecho, debería leerlas». Theo Tait, *The Sunday Times*

«Esta es una gran novela de amistad femenina, revela admiración y envidia, competencia y autosabotaje, emociones que muchas mujeres experimentan pero que no discuten». *The Economist*

«La escritura de Ferrante parece decir algo que no se ha dicho antes y lo hace de una manera tan convincente que sus lectores olvidan dónde están, abandonan a sus amigos y desdeñan el sueño». Joanna Biggs, *London Review of Books*

